

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PERSONA Y APRENDIZAJE AUTÓNOMO

Desde Kant un Atisbo al Caso Colombiano

Fecha de recepción: 28 – 11 – 2008

Fecha de aceptación: 30 – 04 - 2009

LUIS ABRAHAN SARMIENTO MORENO.

Pbro. Licenciado en Filosofía. Profesional en Teología. Especialista en Ética y Pedagogía.
Magíster en Historia. Doctorando en Ciencias de la Educación – RUDECOLOMBIA

RESUMEN

Dentro de los fundamentos de la educación abierta y a distancia podemos afirmar la capacidad de pensar y decidir de forma autónoma. Feliz coincidencia con lo que plantea Kant, cuando se pregunta ¿que es la ilustración? Una acción será facilitar los medios y la motivación, para que el hombre individual y social se lance a la aventura de conquistar el conocimiento; asumir las ciencias como un asunto propio y de doble vía con el mundo de la vida. Implicará, reconocer al hombre como una criatura digna y capaz de conquistar su propio desarrollo y la construcción armónica de la humanidad.

Palabras Clave.

Aprendizaje permanente, Autonomía, Construcción social

SUMMARY

Within the foundations of open and distance education we can affirm the ability to think and decide autonomously. Happy coincidence with which raises Kant, when asked what is enlightenment? An action will be: to facilitate the means and the motivation, in order that the individual and social man throws to the adventure of conquering the knowledge; to assume the

sciences as an proper matter and of double route with the world of the life. It will imply, admitting the man as a creature worthy and capable of conquering her suitable development and the harmonic construction of the humanity.

Key Words.

Permanent Learning, Autonomy, Social Construction

INTRODUCCIÓN

El tema que nos embarga gira en torno a los procesos de educación abierta y a distancia (EAD) en Colombia; país, que al parecer fue pionero en el mundo en estos procesos educativos; teniendo en cuenta que el primer ejercicio sistemático y organizado que se realiza es Acción Cultural Popular (ACPO), experiencia que tiene sus inicios en Sutatenza Boyacá Colombia, el año de 1947. Aunque los ejercicios de EAD con reconocimiento propiamente universitario se den solo 25 años después; y que el sistema de EAD, se haya implementado solo a partir de 1982, con la creación del Programa Universidad Nacional Abierta y a Distancia, desde el que se logra fortalecer la Unidad Universitaria del Sur de Bogotá (UNISUR) hoy Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

Uno de los elementos que caracteriza los procesos de educación abierta y a distancia es la *Autonomía*, entendida de una parte como la construcción de la persona que se reconoce adulta, en palabras de la ilustración, “Mayor de edad” y en lenguaje cotidiano “Responsable” y de otra en el entramado de los procesos: Enseñanza – Aprendizaje. Donde podemos oír voces como: nadie enseña a nadie, todos aprendemos de todos, el aprendizaje es un asunto circular; el énfasis abandona la orilla de la enseñanza para situarse en el lado del aprendizaje, la

formación es permanente, la mejor educación se encuentra en situaciones de no formalidad. Autonomía implica el apasionante pero nada fácil ejercicio de libertad - pensar por si mismo.

El texto que ilumina este ejercicio es la respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración? Que plantea Kant, la cual cotejada con el texto de Frankena Tres filosofías de la educación en la historia: Aristóteles, Kant y Dewey (especialmente el último) nos lleva a trazarnos como objetivo: mostrar como los presupuestos pedagógicos de Acción Cultural Popular y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia leídos bajo la óptica de los textos mencionados Contribuyen en la construcción de la persona y del aprendizaje autónomo en Colombia.

Para poder enfrentar este problema recurrimos a la lectura de varios documentos que tratan sobre la experiencia de la Educación Abierta y a Distancia en Colombia en dos experiencias concretas. Acción Cultural Popular (ACPO) y Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), las cuales leídas junto con dos de los documentos más importantes en la Iglesia Católica (Biblia y Vaticano II) y triangulados con entrevistas hechas al fundador de UNISUR Hernando Bernal Alarcón y algunos eclesiásticos y laicos de la diócesis de Garagoa Boyacá Colombia, nos permiten aventurarnos por este sendero.

Luego de elaborar un esquema (inspirado en el texto de Kant) hicimos la opción de trabajar en primer lugar la cuestión que pretende responder que no estamos en una época ilustrada, sino de ilustración; la ilustración como un asunto dinámico en el que como dice Salcedo todos tenemos responsabilidad primero de ilustrarnos y luego de contribuir en la educación de la comunidad. El segundo aparte toca el como liberar al hombre de su culpable incapacidad. ¿Podremos acaso contribuir a superar la pereza y la cobardía y así dar el salto hacia la libertad,

la ilustración y la autonomía? El tercer párrafo es un atrevido acercamiento a la pregunta ¿Es posible hablar de autonomía en lo que tiene que ver con religión? Aspiramos que este espinoso tema quede abierto hacia reflexiones y discusiones posteriores.

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PERSONA Y APRENDIZAJE AUTÓNOMO

Desde Kant un Atisbo al Caso Colombiano

Tengo a mi disposición un libro que me presta su inteligencia, un cura de almas que me ofrece su conciencia, un médico que me prescribe las dietas, así no necesito molestarle. Si puedo pagar no me hace falta pensar: ya habrá otros que tomen a su cargo, tan fastidiosa tarea””. (Kant. 1784. p. 26)

1. ¿Época ilustrada o época de ilustración?

Según Sarmiento (2006) La experiencia de educación abierta y a distancia en Colombia se inaugura cuando el Sacerdote Salcedo* toma conciencia que la ignorancia es la causante de todos los males y se dedica con ahínco a adelantar un ejercicio de educación y cultura a favor del excluido, organiza un nuevo tipo de escuela cercana a como según Frankena (1968) Dewey lo entiende: “lo que la escuela puede o debe hacer por sus alumnos es desarrollarles las habilidades de pensar” (p. 312) Tanto Salcedo como Dewey reconocen: “el único camino directo con el que cuentan los métodos de enseñanza y aprendizaje para lograr mejores frutos

* Monseñor José Joaquín Salcedo: un hombre eminentemente practico, nacido en Corrales Boyacá en el año de 1921, Educado en primer lugar por su madre la educadora Eva y la influencia de su padre el telegrafista José Joaquín, estudia en el Colegio Salesiano de Tunja y complementa su formación en el Seminario de Tunja, donde se encuentra con el sabio Ángel María Navia, quien influye definitivamente en su vida; siendo aún seminarista construyó el acueducto de Beteitiva entre otras acciones en favor de varios pueblos de Boyacá; fue ordenado sacerdote en el año de 1947, el mismo año en que fue asignado como coadjutor de la parroquia de Sutatenza y ahí mismo inicia la experiencia de educación y cultura para los campesinos colombianos gracias al uso sistemático y combinado de la radio y demás Medios de Comunicación Social. A su fundación la llama Acción Cultural Popular - Escuelas Radiofónicas; experiencia que se extiende rápidamente por todo el país y pasa las fronteras llegando a ser tenida en cuenta en países asiáticos, africanos y por lo menos 15 países de América Latina. Después de prestar un buen número de servicios a la humanidad, recibir un buen número de reconocimientos y condecoraciones muere en Miami Florida en el año de 1994.

permanentes consiste en hacer hincapié en medios que estimulan y someten a prueba el pensamiento” (Ibíd.)

Como sacerdote y como educador Salcedo entiende al Kant (1784) que afirma:

Los tutores, que tan bondadosamente se han arrogado este oficio, [Educar u orientar como pastores y como maestros] cuidan muy bien que la gran mayoría de los hombres (y no digamos que todo el sexo bello) considere el paso de la emancipación, además, de muy difícil, en extremo peligroso. Después de entontecer sus animales domésticos y procurar cuidadosamente que no se salgan del camino trillado donde los metieron, les muestran los peligros que les amenazarían caso aventurarse a salir de él. (p. 26)

Pero siguiendo al mismo Kant, entiende que estos peligros no son tan graves pues, con unas cuantas caídas, aprenderían a caminar solitos; este pensamiento es el que le motiva a emprender su tenaz tarea de ilustrar al campesino.

La escuela referida en este caso es una escuela abierta “sin paredes”, que tiene como columna vertebral la radio, en esta experiencia [no se si conciente o coincidencialmente] se propone lo que Dewey planteaba dentro de su ideal de educación: situar al alumno dentro de su propia experiencia, pues no se trata de llevar el campesino a la escuela sino la escuela al campesino; para tal propósito, el uso sistemático y combinado de los medios de comunicación social se convierte en novedad, que genera constantes interrogantes y ofrece variadas respuestas en “el mundo de la vida”^{*}; Así, quien de forma libre y voluntaria sigue la educación propuesta por

^{*} Aquí seguimos a HOYOS, Guillermo. En su artículo *comunicación y mundo de la vida. Elementos para la interpretación fenomenológica de la teoría y la acción comunicativa de Habermas*. EN: Revista ideas y valores. Números 71 – 72. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Acción Cultural Popular, tiene ocasión en todo momento de confrontar los conceptos con su realidad, de encontrar nuevos problemas y nuevas soluciones y de comprobar la validez y la enseñanza de las teorías recibidas.

La Escuela Radiofónica (en ACPO) y los círculos de interacción y participación académica y social (CIPAS) (en la UNAD) como lo entendemos de Dewey, según Frankena (1968) son grupos democráticos a los que más que “limitarnos a indicarles el rumbo por donde queremos que vayan” se les acompaña en la búsqueda del “bienestar general y colectivo” (p. 264)

En un discurso Pronunciado por Monseñor Salcedo en el Salón Rojo del Hotel Tequendama, el 22 de junio de 1961, con motivo a las bodas de plata sacerdotales de Monseñor Jorge Monastoque Valero encontramos la lapidaria máxima “La solución llegará por la educación, o no llegará de ninguna otra manera”. De su parte Dewey en “mi credo pedagógico” nos dice “yo pienso que la educación es el método fundamental para la reforma y el progreso social” y otra parte dice Frankena (1968): “la actividad filosófica debería centrarse en la educación, considerándola como el máximo interés humano y en el que inclusive, adquiere su mayor relieve otros problemas: cosmológicos, morales y lógicos”(p. 247) Esta comprensión es el mismo motivo que inspiró la creación del Sistema de Educación Abierta y a Distancia en Colombia, así lo dice su fundador Bernal Alarcón* (1983) “tiene como intención reforzar y ampliar los servicios de educación ...en forma que cubran un mayor número de áreas de conocimiento y lleguen a un número mayor de personas”.

1986. Este concepto lo desarrollan posteriormente autoridades de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia: Miguel Ramón Martínez, Roberto Salazar Ramos, Jaime Leal entre otros.

* Hernando Bernal Alarcón. Sociólogo que trabajó en Acción Cultural Popular, desde la década de 1950; En esta fundación desempeñó como director del departamento de sociología, director de planeación, director del departamento de relaciones internacionales y del departamento de investigaciones; luego por insinuación de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín y del presidente de la república Belisario Betancourt asume la responsabilidad del programa de Educación Nacional Abierta y a Distancia en Colombia. Rector de UNISUR desde 1982 hasta 1985 y vuelve a ACPO después de ser director del ICFES (1986) a ser director general en el año de 1987.

Dewey, muy cercano a la teoría de la evolución y el pragmatismo, afirma que “todos los pensamientos tienen una funcionalidad práctica, inclusive los pensamientos filosóficos”. Pensamiento que encaja muy bien en el mundo obrero y campesino, así lo expresa de él, Frankena (1968) “la filosofía nace de los problemas de la vida humana, sobre todo los problemas causados por las luchas sociales” y sigue diciendo: “y se ocupa – o por los menos debe ocuparse – de resolverlos” (p. 270).

Leyendo a Kant, (1784) desde su punto de vista educativo, podemos afirmar que ofreciendo educación abierta, se llega más fácil a la ilustración:

Es más fácil que el público se ilustre por sí mismo y hasta si se le deja en libertad, casi inevitable. Porque siempre se encontrará algunos que piensen por propia cuenta, hasta los establecidos tutores del gran montón, quienes después de haber arrojado de sí el yugo de la tutela, difundirán el espíritu de una estimación racional del propio valer de cada hombre y de su vocación a pensar por sí mismo”. (p. 27)

Como lo hizo Kant (1784), es útil preguntarnos, después de varios siglos de sembrada la idea y de varios ejercicios educativos (para algunos ideales) “¿ahora vivimos en una época ilustrada? La respuesta será: no. [Respondiendo con el mismo optimismo kantiano] Pero, si una época de ilustración. Falta todavía mucho para que, tal y como están las cosas y considerados los hombres en conjunto, se hallen en situación, ni tan siquiera en disposición de servirse con seguridad y provecho de su propia razón...” (p. 34) sin embargo, “ahora es cuando se les ha abierto el campo para trabajar libremente en este empeño, y percibimos inequívocas señales de

que van disminuyendo poco a poco los obstáculos a la ilustración general o superación, por los hombres de su merecida tutela” (p.35)

Al respecto según Frankena (1968) dice Dewey: “Mi teoría está en oposición a todas esas que proclaman principios trascendentales a priori, instituciones racionales y revelaciones de lo alto, adhesión a las autoridades estatales y clericales reconocidas, revoluciones inevitables del orden social” (p. 248) en consonancia con Kant, afirma que estos asuntos mantienen al hombre en la oscuridad racional.

En moral Dewey se acerca a Kant y “Aconseja que tratemos de imaginar cuales serían los resultados si, tanto yo como los demás, procediéramos según la máxima que yo propusiera; ¿estaría yo dispuesto, entonces, a atenerme a ella?” (p. 248). Esta es una moral llamémosla de *autonomía responsable*.

Parece infundada la crítica que se le hace a la educación abierta y a distancia de generar personalidades aisladas y moral individualista, pues la educación a distancia no se concibe como una educación aislada, al contrario Bernal (1983) expresa: “el concepto de comunicación grupal es esencial para el logro de los objetivos... es un espacio de interacción humana con intencionalidad educativa” y años más tarde lo reafirma Chica (2000) “Primero se aprende reconociendo la dimensión personal, para posteriormente compartir un aprendizaje cooperativo de dimensión social. Esto significa que si el individuo es responsable consigo mismo, también será responsable a nivel social” (p.107). De otra parte Contreras y Otros (2000) recogen al una estupenda síntesis “La educación a distancia no se fundamenta en el aislamiento de quienes ingresan a ella; por el contrario, se trata de crear nuevas y múltiples

interacciones destinadas a la socialización de los aprendizajes y al dominio público de los acontecimientos. Entre mayores vínculos e interacciones se desarrollen, mayores serán los niveles de motivación y de compromiso que el estudiante adquiere (p. 6).

La “escuela” en la concepción de Salcedo y de Bernal se identifica con el ideal propuesto por Dewey como la expresa Frankena (1968):

‘una especie de vida comunitaria’ que calque la vida real, pero ‘simplificada’, de suerte que conduzca a la formación de las disposiciones deseables que, para él, revisten características científicas, sociales y democráticas. La escuela debe ser un centro de vida democrática y de encuestas inteligentes realizadas por medio de la libre cooperación, donde los niños [en nuestro caso en su mayoría adultos] se ocupan en ir hallando solución a una serie de problemas verdaderamente acomodados a sus aficiones y a su capacidad. Se da oportunidad a la escuela de convertirse en una comunidad en miniatura, en una sociedad embrionaria [ideal] (sic) (p. 317)

Cercanos [Salcedo y Bernal] a la pedagogía del Evangelio, siguen la regla de oro de la moral, la cual es eminentemente social (Mt. 7, 12) asunto que no dista mucho de lo propuesto por Frankena (1968) “Si no estuviera dispuesto, eso quiere decir que la acción que tengo en la mente no es recta. Es indispensable que me sienta yo dispuesto a permitir que los demás se comporten conmigo como yo me quiero comportar con ellos; solo que, aparte de eso, todavía debo preguntarme si, procediendo todos de esa manera, se contribuirá al bien común (p. 248).

Concluamos este acápite con lo que Bernal escribía en el mismo año de la muerte de su amigo Salcedo, eso sí, teniendo presente el contexto histórico (mediados del siglo XX), la realidad sociocultural (el campesino) y la situación política (Iglesia preconiliar, dentro del

marco de la confesional constitución de 1986) pensar por sí mismo y deliberar “era peligroso, y quizás con mayor razón, para todos aquellos acostumbrados a conceptuar que ‘toda solución viene de lo alto’, llámense pontífices o sacerdotes, líderes políticos, o clases dirigentes”(p. 5).

Quizá en el siglo XXI, aunque aún no sea fácil algunos se atrevan a afirmar con Frankena (1968): “hoy día, lo primero que necesita cualquier persona es la aptitud de pensar, poder ver los problemas y relacionar los hechos donde se presentan; hacer uso de las ideas y deleitarse con ellas. Siempre que un joven o una muchacha salen de la escuela con esta adquisición, podrán adquirir poco a poco todo lo demás. Terminarán encontrándose a sí mismos intelectual y moralmente” (p. 264). Sin embargo en la práctica educativa de nuestras instituciones ¿se permite pensar? ¿Por qué a pesar de la teoría, se resiste tanto la práctica a los procesos de aprendizaje autónomo?

La educación Abierta y a distancia ofrecida por ACPO y luego por la UNAD, si ofrecen elementos que han permitido la ilustración y emancipación de los marginados, así lo afirma Bernal (1994) “Porque decir que ‘el hombre - es decir el pueblo – debe ser el sujeto activo de su propio desarrollo’ significa ponerlo en capacidad de pensar y decidir por sí mismo, y en capacidad de competir y de trabajar con sus propios medios sin tener que depender siempre de los que pretenden dominarlo” (p. 5).

Se ha logrado el estándar que propone Frankena (1968) “el despliegue de las aptitudes personales, El desarrollo del futuro estado social o el mejoramiento de la vida comunitaria. Liberar y engrandecer las capacidades del individuo humano” (p. 279). Es la misma idea de la pluma de Chica (2000) “La persona encuentra en la educación a distancia la posibilidad de

auto formarse con otros individuos, como personas libres e iguales que son, haciendo relucir la pretensión de validez de su argumento sin ningún tipo de coerción” (p. 108).

2. Liberar al hombre de su culpable incapacidad. Superar la pereza y la cobardía.

La lectura de la realidad de mediados del siglo XX le permite concluir a Sarmiento (2006) que “el campesino por lo general no sabe alimentarse, descuida su salud, cultiva mal la tierra, descuida sus animales, desconoce el valor de su trabajo, y la relación que existe entre sus deberes, sus derechos y el desarrollo de la comunidad. No sabe vivir plenamente. La suma de estas incapacidades es: ‘subdesarrollo’” (p. 48) El subdesarrollo no es solo carencia de cosas, sino esencialmente la incapacidad para producir y obtener esas cosas. El subdesarrollo está en la mente del hombre y no en las cosas que lo rodean. Es la idea que se convierte en motor de la acción de Salcedo. Visión que es retomada años después por la Iglesia.

De ahí viene la creciente incapacidad para encuadrar los intereses particulares en una visión coherente del bien común. Este, en efecto, no es la simple suma de los intereses particulares, sino que implica su valoración y armonización, hecha según una equilibrada jerarquía de valores y, en última instancia, según una exacta comprensión de la dignidad y de los derechos de la persona (*Centesimus Annus*. 1991. No. 47).

Considerar la situación de Colombia en la que inmensos sectores de población están marginados, alejados de los beneficios del progreso, su vida está sujeta a unas condiciones inferiores. Según Sarmiento (2006) “Su arruinamiento es causado por su incapacidad para utilizar adecuadamente los recursos naturales, para organizarse, para cooperar, para actuar, que impide o retarda el desarrollo nacional... incapacitados no solamente son víctimas, sino que hacen más difícil las soluciones para los hombres de la colectividad”. (p. 48) Por ello Salcedo (1969) sostiene que “para abrir el camino de las grandes soluciones hay que penetrar en la mente del hombre, crearle conciencia de su propia dignidad personal, capacitarlo y colocarlo en aptitud de una vida mejor a base del esfuerzo personal y comunitario”. (p. 7)

Parafraseando a Frankena podemos afirmar la necesidad que hay en la enseñanza de mantenerse a la altura de la capacidad del hombre y de mejorar esa altura. Las actuales directivas de la UNAD (Leal y otros 2005) al pensar en las recientes necesidades del país, afirman que “las proposiciones anteriores mueven a pensar en el mejoramiento continuo de la educación, la organización y el desarrollo comunitario, para la construcción de la calidad de una vida digna, justa y solidaria, a partir de la voluntad, la decisión y la autogestión de la comunidad para facilitar la superación de las necesidades fundamentales” (p. 77)

¿En el proceso educativo es posible liberar al alumno del tutor? “Excelente” el ideal de Kant:

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por si mismo de

ella sin la tutela de otro. *¡Sapere aude!* ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración” (p. 25)

Observando el entorno a donde se dirigen inicialmente tanto los programas de ACPO, como los de la UNAD, es fácil inferir como lo dice Chica (2000) “las personas oprimidas carecen por lo general de control de su entorno social; sin embargo, [y ahí está la diferencia en la concepción antropológica] pueden elegir la forma de responder a su entorno. Pueden resignarse a aceptar el statu quo o bien pueden optar por actuar de una forma orientada a modificar su actual situación” (p. 106). El concepto de “liberar a” deja entrever una situación de direccionamiento, es el mismo fenómeno que se presenta cuando hablamos de “educar a” por más que digamos que se trata de su propia liberación y de aprendizaje autónomo o como más adelante lo debata Freire: “nadie educa a nadie”.

La cuestión está en que no se puede ser radicalmente autónomos y aquí acordemos con Frankena (1968): “Si A quiere inculcar cierta disposición en B, tendrá que hacer algo con respecto a B; es decir, deberá poner en marcha un “proceso educativo”. Esto significa para Dewey y sus discípulos que A debe proporcionar a B las “experiencias” apropiadas” (p. 297). Sin embargo ¿hay algún momento en el proceso educativo (y en la vida) en el que el hombre es absolutamente autónomo? Si la respuesta es afirmativa, al menos tenemos que volver a citar a Kant (1784) para decir que:

Es, pues, difícil para cada hombre en particular lograr salir de esa incapacidad, convertida casi en segunda naturaleza. Le ha cobrado afición y se siente realmente incapaz de servirse de su propia razón, porque nunca se le permitió intentar la aventura. Principios y fórmulas, instrumentos

mecánicos de un uso o más bien abuso, racional de sus dotes naturales, hacen veces de ligaduras que le sujetan a ese estado (p. 26).

El aventurado que se desprenda de las tutelas, sigue diciendo Kant “apenas si se atrevería a dar un salto inseguro para salvar una pequeña zanja, pues no está acostumbrado a los movimientos desembarazados. Por esta razón, pocos son los que, con propio esfuerzo de su espíritu, han logrado superar esa incapacidad y proseguir sin embargo con paso firme”. (p.27) Pensando en los excluidos objeto de preocupación de la EAD, Chica (2000) afirma: “en la medida en que una persona se apropie y resignifique conocimientos, metodologías y técnicas; tendrá más herramientas para disponer mejores acciones que les permitan modificar o transformar su entorno y el de su comunidad” (p. 106).

¿Sería escudarnos? afirmar que el problema no está la “cantidad de autonomía” sino en los pecados propios del hombre: el individualismo, la envidia, el egoísmo y la cerrazón mental que como lo dice Bernal (1975) no permiten entender que “De nada sirve que progrese un solo sector o región, si los demás quedan atrasados” (p. 217). Con desazón lo expresa Sarmiento (2006) “la apatía consigo mismo y la pereza que lleva al hombre subdesarrollado a esperar que el otro se desarrolle y deje caer migajas de su mesa para sin esfuerzo simplemente recoger las sobras”. (p. 37)

Desde este ángulo resulta más cómodo no pensar y menos problemático mantenerse estático, por eso coincidamos con Kant, en cuanto afirma: “La pereza y la cobardía son causa de que una tan gran parte de los hombres continúe a gusto en su estado de pupilo, a pesar de que hace

tiempo la Naturaleza los liberó de ajena tutela (*naturaliter majorennnes*); también lo son de que se haga tan fácil para otros erigirse en tutores. Es tan cómodo no estar emancipado” (p .25).

Educación abierta, es hacer que cualquier aprendizaje se realice en medio de una vida libre y a través de aquellas actividades y situaciones donde las disposiciones buscadas se van formado como diría Frankena (1968) “de una manera natural y necesaria” (p. 320). O como lo indica Chica (2000) “La práctica de la autogestión formativa es el resultado de una fuerte motivación personal por aprender a aprender, explotando al máximo la motivación intrínseca, con el fin de aprender y sortear las dificultades cotidianas de carácter extrínseco (p. 105).

Esta es la concepción que al respecto defiende la EAD*. No distantes a la “teoría de medios” Dewey en Frankena, “insiste también en que las escuelas pongan a disposición de los alumnos libros, grabados y fuentes de información en abundancia” (p. 314). El problema de los medios y la autonomía dejan en el aire la pregunta por “el maestro”, ¿Qué decir del temor de las universidades pedagógicas? pidamos a Dewey y Frankena (1968) que medien en la discusión:

No significa eso, que el papel del maestro sea el de un espectador pasivo. Sigue siendo una responsabilidad primaria suya crear las condiciones que estimulen la actividad autodidáctica y dar su ayuda y orientación a dicha actividad, de suerte que lleve a la formación de las disposiciones deseadas... “el maestro, siendo el miembro del grupo que posee la experiencia más plena y madura y la visión más perspicaz de las posibilidades de progreso que ofrece cualquier plan formulado, tiene no solamente el derecho sino la responsabilidad de sugerir actividades (p. 310).

Y sigue diciendo Frankena (1968), respecto a la teoría deweyana de maestro:

* Al respecto recomendamos el artículo de Sarmiento Luis (2008) “la concepción de maestro en la Acción Cultural Popular”.

Debe tener a mano ideas y sugerencias, pero debe cuidarse de proporcionar soluciones instantáneas al dar la clase o mediante libros. Lo que debe hacer es incitar al niño a pensar de una manera “original”, pero responsable, de suerte que llegue a sentir “la satisfacción del hallazgo intelectual”. Si se le niegan al niño las oportunidades claves de aplicar sus ideas a la práctica, su actividad intelectual queda trunca y resulta artificial, asilada de la vida, y todo su aprendizaje no pasa de ser académico e incompleto (p. 314).

Comprendemos también porque razones afirma: el magisterio llevado de esta manera resulta más difícil, que el de la enseñanza tradicional, “por qué exige, por parte de los maestros, que su conocimiento de las diversas asignaturas sea más vasto, y no más reducido” (p. 320). En otro aparte afirma “Consiste en determinar aquellas condiciones que estimulan la actividad autoeducativa del alumno, o sea el aprendizaje, y en cooperar en las actividades de los discípulos de suerte que terminen aprendiendo” (p. 302).

En su propuesta Frankena plantea que el currículo debe ser abierto, adaptarse al estudiante o a los ambientes académicos, que logre involucrar al estudiante afectiva y efectivamente: Como lo dicen los actuales teóricos del sistema EAD: llevar el mundo de la vida del estudiante a la “escuela” y llevar la “escuela” al mundo de la vida del estudiante. Afirmar Chica (2000)

La educación a distancia crea un espacio de autogestión formativa donde el aprendiz recupera saberes previos e integra nuevos saberes cuando los incorpora a situaciones concretas y vivenciales que experimenta mediante la validación y contrastación de los saberes de cada disciplina, con las exigencias personales vitales y del entorno. Y continúa: “La autogestión formativa proporciona un aprendizaje autónomo para que el aprendiz resuelva los problemas

según las competencias, habilidades, destrezas, actitudes y valores adquiridos en sus múltiples vivencias y experiencias (p. 105).

La propuesta coincide con Dewey (En nuestro caso va dirigido a los adultos) a saber:

El aprendizaje a través de la propia experiencia activa del niño, mediante una relación entre sus aficiones y capacidades; la continuidad de la vida escolar con la que lleva fuera de la escuela, la actividad cooperante, la coordinación del método y de la materia adaptando ambos al niño y un propósito de convertir las experiencias escolares en algo que tenga “valor por sí mismo mientras se va viviendo”, de suerte que la educación venga a resultar, “literalmente y en todos los casos, el premio de sí misma” (p. 301).

ACPO en la Programación de Radio Sutatenza (1969) afirma que es preciso desarrollar una disposición reflexiva, o sea, un hábito de inteligencia. “El hombre debe entender que su vocación a la perfección solo se cumplirá en la medida en que él esté dispuesto a remover los obstáculos y barreras que tiene dentro de sí mismo y principalmente el obstáculo de su incapacidad de dialogar y su ignorancia” (p. 19) Lo que debe ser habitual, de suerte que el sentimiento y la acción resulten usuales únicamente en la medida en que son una condición para vivir inteligentemente, con capacidades para: postergar un acto o posponer un deseo, forjar metas a largo alcance y de ámbito más amplio. Apropiándonos de las palabras de Frankena (1968) “que el sujeto actúe con miras a conclusiones ya reflexionadas y que aprenda, en general, no solo a ponderar las cosas partiendo de las ideas más claras que tenga, sino a proceder en la práctica conforme a lo pensado” . O como más adelante dice con palabras de Salcedo: “Lograr el desarrollo del ser humano”; “es decir, para forjar una vida rica en experiencias de consumación; para procurar el bien común que es el “estándar” de la vida

moral, y para que el individuo pueda llegar a elegir ser ese tipo de persona que encuentra su satisfacción en las cosas que benefician a sus semejantes y consiga hacer coincidir una vida moral con una vida feliz. (p. 259).

La misión de educar, Según Frankena (1968) “consiste en fincar el bien en la vida del alumno o más exactamente, en ayudarlo a que él mismo finque el bien de su vida” (p. 303) La UNAD, en su Carta de navegación (2003), coincide igualmente en recalcar que, aunque la “escuela” debe mirar hacia el futuro, debe considerar en primer lugar el presente, como si fuera un fin en sí misma, sin conceptuarla como simple medio. “una construcción sinérgica del conocimiento que redunde [desde el aquí y el ahora] en la calidad de vida de las diferentes comunidades” y termina Frankena (1968) diciendo: “No existen principios o metas que puedan fijarse definitivamente, sino que se expresa como si la educación no poseyera más fin que sí misma, ningún otro fin sino más y más educación” (p. 276).

Esto es otro de los pilares de la EAD, el principio de “*educación permanente*”. Como dice Salcedo Bernal e Iglesias (1990) “no debe estar circunscrita a un tiempo limitado de ahí el aforismo que nunca es tarde para aprender... en la medida que la sociedad requiere una permanente educación y cambio para estar al día” (p. 180). Y más adelante, afirman: “Para el desarrollo del potencial humano se necesita que la educación llegue a todos y que este abierta a todos...sea de calidad y que responda a las necesidades concretas y vitales de la comunidad. Educación permanente” (p.188)

3. ¿Es posible autonomía en religión? – Un tema espinoso.

Al respecto, en “Semana Santa” del 2008, intentamos una rápida encuesta entre eclesiásticos y laicos y las respuestas que encontramos tienen varios matices: Es imposible pensar en autonomía en el campo religioso, la razón teológica que argumentan estos entrevistados es que las religiones reveladas son más para creer que para especular, hay unas respuestas moderadas que afirman que es posible la autonomía can tal que no se toque el dogma y encontraron como argumento lo dicho por San Agustín: “*unitas in fide, in dubiis libertas, in omnibus caritas*” ; otros afirman que es gracias a la autonomía en el pensamiento y a la especulación teológica que se dan los progresos no solamente en la teología sino también en las estructuras mismas de las iglesias, afirman que la historia está plagada de pensadores que aunque en un primer momento fueron considerados heréticos, luego sus afirmaciones llegaron a constituirse en parte fundamental de la doctrina.

Leyendo a Kant (1784) encontramos que:

Existen muchas empresas de interés público en las que es necesario cierto automatismo, por cuya virtud algunos miembros de la comunidad tienen que comportarse pasivamente para, mediante una unanimidad artificial, poder ser dirigidos por el Gobierno hacia los fines públicos o, por lo menos, impedidos en su perturbación. En este caso no cabe razonar, sino que hay que obedecer... Por eso, sería muy perturbador que un oficial que recibe una orden de sus superiores se pusiera a argumentar en el cuartel sobre la pertinencia o utilidad de la orden: tiene que obedecer (p .29).

Aunque a renglón seguido afirma que “no se le puede prohibir con justicia que, en calidad de entendido, haga observaciones sobre las fallas que descubre en el servicio militar y las exponga al juicio de sus lectores”. Cuando el clérigo enseña en función de su cargo, en calidad

de ministro de una Iglesia no goza de libertad para exponer lo que bien le parezca, pues ha sido colocado para enseñar según las prescripciones y en el nombre de otro, así lo dice Kant:

Nuestra Iglesia enseña esto o lo otro; estos son los argumentos de que se sirve. Deduce, en la ocasión, todas las ventajas prácticas para su feligresía de principios que, si bien el no suscribiría con entera convicción, puede obligarse a predicar porque no es imposible del todo que contenga oculta la verdad o que, en el pero de los casos, nada impliquen que contradiga a la religión interior” Pues de creer que no es éste el caso, entonces si que no podría ejercer el cargo con arreglo a su conciencia, tendrá que renunciar. Por lo tanto el uso que un clérigo ante su feligresía, constituye un uso privado; porque se trata siempre de un ejercicio doméstico, aunque la audiencia sea muy grande; y, en este respecto, no es, como sacerdote, libre, ni debe serlo, puesto que ministra un mandato ajeno. Pero en calidad de doctor que se dirige por medio de sus escritos al público propiamente dicho, es decir, al mundo, como clérigo, por consiguiente, que hace un uso público de su razón, disfruta de una libertad ilimitada para servirse de su propia razón y hablar en nombre propio. Porque pensar que los tutores espirituales tengan que ser, a su vez, pupilos, representa un absurdo que aboca en una eternización de todos los absurdos (pp. 30 y 31).

Dentro del ejercicio público* de su facultad de pensar dice Kant, todos los ciudadanos y entre ellos los clérigos deben tener plena libertad de

Exponer públicamente, esto es, por escrito, sus observaciones sobre las deficiencias que encuentran en dicha ordenación, manteniéndose mientras tanto el orden establecido hasta que la comprensión de tales asuntos se haya difundido tanto y de tal manera que sea posible, mediante un acuerdo logrado por votos (aunque no por unanimidad), elevar hasta el trono una propuesta para proteger aquellas comunidades que hubieran coincidido en la necesidad a tenor de su opinión más

* Kant Entiende por uso público aquel que, en calidad de maestro, se puede hacer de la propia razón ante el gran público del mundo de lectores. Por uso privado entiende el que ese mismo personaje puede hacer en su calidad de funcionario.

ilustrada, de una reforma religiosa, sin impedir, claro está, a los que así lo quisieren seguir con lo antiguo. Pero completamente ilícito ponerse de acuerdo ni tan siquiera por el plazo de una generación, sobre una construcción religiosa inmovible, que nadie podría poner en tela de juicio públicamente, ya que con ello se destruiría todo un periodo en la marcha de la humanidad hacia su mejoramiento, periodo que, de ese modo, resultaría no solo estéril sino nefasto para la posteridad” (p. 33).

No puede aceptar la posibilidad que se de una asociación eclesiástica que se comprometa bajo juramento a guardar un determinado credo, para asegurar una suprema tutela sobre cada uno de los miembros y considera crimen y abuso descartar para siempre toda ilustración ulterior del género humano. “Una generación no puede obligarse y juramentarse a colocar a la siguiente en una situación tal que le sea imposible ampliar sus conocimientos...Constituiría esto un crimen contra la naturaleza humana, cuyo destino primordial radica precisamente en este progreso (p. 32). Hoy sin embargo, después de tres siglos y tantos pasos andados tengamos que dar razón a la queja de Kant (1784): “falta todavía mucho para que, tal y como están las cosas y considerados los hombres en conjunto, se hallen en situación, ni tan siquiera en disposición de servirse con seguridad y provecho de su propia razón en materia de religión” (p. 34).

En materia de religión, el proyecto de ACPO, es una concepto abierto (idea que se ofrece a la UNAD) En el informe que presenta Monseñor Salcedo (1963) “La noción de espiritualidad abarca todo lo que es necesario al hombre para servir fielmente a Dios, conservar la dignidad humana alcanzar su finalidad suprema por medio del cumplimiento de sus tareas, temporales entre las cuales se encuentra con primacía un deber social de solidaridad, justicia y amor mutuo” (p. 714).

El aporte que se le ocurrió a Salcedo, estaba bajo la comprensión: “vida cristiana y dignidad de hijos de Dios, son sinónimos” y, con este principio, él mismo logró engranar todo un movimiento de culturización y humanización, que lo consideraba como Cristificación. Del mismo modo lo entendía el doctor en Teología, Monseñor José Eusebio Ricaurte (1957), Intelectual que visita con frecuencia las instalaciones de ACPO y colabora en varios cursos de capacitación al personal de Acción cultural popular y a los campesinos.

El cristianismo es mensaje, es vida mejor, es amor, es progreso, negocios sanos y justos; es agricultura técnica, es defensa del suelo, es hogar con amor, con flores, con luz, con aire y sol; el cristianismo es limpieza, aseo, vestido apropiado; el cristianismo es vida, alegría, paz y felicidad. El cristianismo es la misma vida de Cristo en la tierra, viviendo en un hogar pobre y ganando el sustento con el trabajo humilde de la carpintería. El cristianismo es la vida real de todos los días, pero con el mensaje de Cristo, con el contenido del evangelio, con el contenido de la caridad, de la solidaridad y de la ayuda mutua, viviendo en una sociedad Cristina.

Con frecuencia se cita el texto bíblico que anuncia “buscad la verdad, la verdad (la cual se alcanza gracias a la ilustración) os hará libres” No lejos está Kant, cuando aboga porque se construya el hombre dentro de una sociedad libre y abierta pues:

Un grado mayor de libertad ciudadana parece que beneficia la libertad espiritual del pueblo pero le fija, al mismo tiempo, límites infranqueables; mientras que un grado menor le procura el ámbito necesario para que pueda desenvolverse con arreglo a todas sus facultades. Porque ocurre que cuando la naturaleza ha logrado desarrollar, bajo esta dura cáscara, esa semilla que cuida con

máxima ternura, a saber, la inclinación y oficio del libre pensar del hombre, el hecho repercute poco a poco en el sentir del pueblo (p. 37).

Frankena (1968) rechaza la opinión “que los pedagogos y los educandos deban tender a objetivos impuestos desde fuera, como serían los provenientes del Gobierno o de la Iglesia” (pp.275 - 276). Al contrario afirma que “A las ciencias debemos recurrir para averiguar las realidades del mundo; sólo ellas pueden decirnos ‘a que principios generales podemos dar fe respecto del mundo’; no compete esto ni a la filosofía, ni a la teología, ni a la autoridad ni a ninguna otra fuente” (p. 250). Dice que “debemos adquirir las disposiciones exigidas por la democracia, considerada tanto como régimen de gobierno como modo de convivencia” (p. 271). Y la razón de que la sociedad deba organizarse democráticamente está en que “el orden de vida democrático social conduce a la obtención de experiencias humanas mejores, capaces de disfrutarse mejor y por un mayor número de personas que las obtenibles por los individuos que viven en regímenes sociales no democráticos o antidemocráticos” (p. 296).

Santo Tomás afirma que la religión es un asunto propio de la naturaleza del hombre, así lo expresa también Rudolf Otto, cuando explica el término “*religión*”, la historia de la humanidad demuestra que todas las culturas tienen que “*habérselas con lo religioso*”^{*} y descubrir con la psicología infantil que el niño en la medida que va haciendo uso de razón tiene como una de las preguntas fundamentales lo trascendente, veamos como lo entiende. Salcedo, Bernal y Gutiérrez (1992)

Cuando se ha pretendido acabar con la idea de Dios como ser supremo, principio y fin, se ha terminado entregando estos atributos a otra institución social (...) Pareciera que para el hombre el

^{*} En el sentido que lo entiende Germán Marquinez Argote en la sexta jornada: Liberación y Religación en su libro *Metafísica desde Latinoamérica*.

concepto de Dios, por lo mismo alto e inasible no es tan importante como elemento constitutivo de la religión; en cambio, si lo es la manifestación de los atributos divinos en la vida de caridad, amor, respeto, dignidad y justicia, que debería ser resultado de la práctica de las creencias y del ejercicio de la moral, es decir, la visión de Dios cobra significado en el mundo a partir de la encarnación de la idea divina en la humanidad” (pp. 253 – 254.)

Por tal razón, ACPO, y desde la más profunda tradición de la cultura la UNAD, propone que la meta del quehacer sea llevar al hombre excluido a que descubra su sentido trascendente; mostrándole a un Dios creador, liberador, que ama como a hijos y no que castiga como a esclavos; como el providente que pone en nuestras manos todos los medios y la capacidad para ponerlos a favor nuestro y de nuestros hermanos. Mirar la divinidad como algo que va más allá del pegote de imágenes que cuelga en las paredes. Así lo expresa Autart y Pérez. (1979) “Como punto de partida está el valor trascendente, sobrenatural, espiritual del hombre, su realidad suprema, todas las demás realidades terrenas reposan sobre esta y reciben de ella su finalidad. Como la acción educativa consiste en obrar sobre la escala de valores, hay que comenzar por hacer tomar al hombre conciencia de los valores fundamentales” (p. 45)

El problema de la fe no es solamente un asunto para cimentar la posteridad, sino que también aporta en la construcción del presente. Bernal, (1975) manifiesta: “el hombre, no es solo un ser en el mundo, sino además, un ser trascendente, que necesita comunicar el sentido de su trascendencia al mundo. El hombre se trasciende o se perpetúa en sus semejantes y con sus semejantes” (p. 140) Si pensamos, el “mundo”^{*} como lo expresa Autart y Pérez. (1979) “medio necesario para alcanzar el hombre su salvación, es realizar cada día en este mundo su

^{*} Como lo entiende Germán Marquinez Argote en la primera jornada: Entorno, Medio, Mundo. En su libro *Metafísica desde Latinoamérica*.

fin humano de progreso físico, de desarrollo cultural y de colaboración social. Esta es una base humana para la perfección final en Dios” (p. 12).

Para el antes del Vaticano II y en el marco de un estado férreamente confesional ‘de avanzada’ resulta la concepción de vida cristiana, que se equipara a vida digna, máxime cuando la propuesta esta dirigida a la clase más tradicionalista de la Humanidad, el campesino; de ahí esta pregunta que se plantea. Ricaurte (1957) ¿Qué diferencia pude haber entre el buen uso que hacemos de la radio, del periódico, de los líderes, de las cartillas, la agricultura, las salubridad, el juego, los deportes, la cama limpia, con sábanas, almohadas y pijama, las legumbres, el ir al médico, el conocimiento de la vida sexual, la racionalidad del matrimonio y todo lo demás, qué es Acción Cultural Popular, comparada con el Cristianismo?

Sin tantas especulaciones, en la práctica hizo uso de la autonomía en la vivencia y en la construcción religiosa de las comunidades. Así lo plasman más tarde Salcedo, Bernal e Iglesias (1990). “Hay que volver a los valores esenciales y moverse dentro del campo de la razón y del entendimiento y no proceder con imágenes y slogan de mucha emotividad social y de poco contenido real. (p. 52); por muy descabellado que para la época parezca, no es el fruto de una cabeza caliente, Autart y Pérez. (1979) afirma que: “la Teología nos indica el deber cristiano de desarrollo cultural y nos enseña su propio valor. La participación de la Iglesia en esta tarea es consecuencia de esta verdad fundamental” (p.39).

Habría que meditar con detenimiento parte de una plegaria, del día tercero correspondiente a la novena a San Isidro, escrita por Salcedo (1967) “Que tu sol y tu lluvia con nuestros sudores fecunden nuestro surco” (p. 23) Para darnos cuenta que lo místico no remplaza el esfuerzo, sino que al contrario lo plenifica y así concluamos entonces diciendo con Sarmiento (2006)

Monseñor Salcedo Guarín buscaba brindar una Educación Fundamental Integral, es decir, educar para la vida; especialmente al campesino adulto, para hacerlo tomar conciencia de su ser y existir trascendente, como persona inteligente, capaz de dialogar, prever, organizar y actuar críticamente utilizando el universo de posibilidades que le brinda la naturaleza y la técnica, para su promoción personal, para organizar la sociedad y el medio en el que interactúa, construyendo valores familiares y políticos en orden al desarrollo cultural, integral y armónico. (p. 244)

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia, hace gala de su ser universidad pública y por tanto libre en asuntos de religión; sin embargo no puede olvidar su origen (El gobierno inicial de la UNAD y su inspiración tiene raíces profundamente católicas). El estudiar dentro de esta modalidad educativa, el aprendizaje autónomo en una institución estatal pública, no confesional es otra de las motivaciones para el acercamiento a la pregunta sobre si es posible conjugar autonomía y religión. Tengamos también en cuenta a los primeros teóricos de ACPO Autart y Pérez. (1979) cuando escriben:

Primordial noción que debe conocer el hombre para enfrentarse a la vida e integrarse en la sociedad ha de ser su condición de ser creado, elevado a un estado sobrenatural, participe de la vida misma de Dios y miembro de una comunidad de hermanos.

Si falla en este enfoque fundamental habrá vaciado de contenido su vida, su muerte será el fracaso final; porque toda la perfección humana que hubiera podido alcanzar, irá con él al polvo del sepulcro. Por el contrario, dando a los valores espirituales la primacía que corresponde en la escala ideal de valores, toda perfección humana, se proyecta en dimensiones de eternidad” (p. 45)

El Concilio Vaticano II en su constitución *Gaudium et Spes*.16, habla de la conciencia como el santuario más propio del hombre y de la religión como una semillita sembrada en este

santuario. Si la religión es un asunto de conciencia, tendríamos que valernos de Kant para decir “para esta ilustración, [la religiosa] no se requiere más que una cosa, libertad; y la más inocente entre todas las que llevan este nombre, a saber: libertad de hacer uso público de su razón íntegramente (p. 28). Que llanamente se culpe a los dioses del atraso de la humanidad al menos no es un asunto que se pueda imputar al movimiento educativo y cultural que arranca en 1947, y no es difícil demostrarlo incluso con lo más pío: en el día cuarto de la novena a San Isidro Agricultor (1967), por citar solo un ejemplo, podemos señalar un fragmento de un hondo contenido social “La miseria no es la voluntad de Dios, ni es digna del hombre. Tenemos que ayudar a remediarla (...) La soberbia y el egoísmo son enemigos de la vida común y del progreso de los hombres” (pp. 26 – 27).

CONCLUSIONES

Si acordamos: de una parte; que los procesos de educación a distancia en Colombia se han dirigido principalmente a los excluidos, a los campesinos en un primer momento, pero luego a los soldados, a los prisioneros, a los obreros; aunque no podemos negar su capacidad de incursionar en otros sectores sociales. Y, de otra parte, que la educación es la condición indispensable para el desarrollo* integral del hombre y de la sociedad; que sin educación ningún proceso de transformación es firme y duradero - condición ineludible para el progreso de la persona y de la comunidad. Tenemos que reconocer que tanto Acción Cultural Popular como la Universidad Nacional Abierta y a Distancia; son dos de las más importantes

* “Entiendo desarrollo social como los cambios económicos, políticos, sociales y culturales necesarios para incrementar el bienestar general de los grupos humanos”. Texto tomado de la convocatoria del Primer Foro Latino Americano – UNAD: “El compromiso de la Universidad con el desarrollo humano y social, Cartagena 10 -12 de Septiembre de 2007.

experiencias de EAD en Colombia, procesos que aunque en el primer caso esté dormido (por su misma naturaleza de abiertas) de ninguna manera se pueden dar como procesos concluidos, sino al contrario en construcción; por lo tanto debemos afirmar que han contribuido y están contribuyendo en el ejercicio de ilustración del pueblo colombiano.

Tal vez quede demostrado que estos ejercicios que se han dado en la segunda mitad del siglo XX, contribuyen grandemente a liberar al hombre de su culpable incapacidad y superar la pereza y la cobardía. Presentan herramientas para que el hombre tome conciencia de su propia realidad, se sienta comprometido y fortalecido con su propia realización y con la construcción de la sociedad humana. Cuando el hombre deja de lamentarse por su situación de dependencia y descubre sus potencialidades, se lanza a la aventura de construirse de forma libre y autónoma; las experiencias enunciadas se convierten en arquetipo de motivación para la búsqueda del aprendizaje autónomo y la construcción de la persona libre y responsable de su presente y su futuro. Entiende que su propia vida, está en sus manos; y, así pasa de confiar en la milagrería y el providencialismo a confiar en sus condiciones humanas; de cumplir órdenes de los gamonales y las fuerzas superiores de este y del otro mundo y empieza a pensar por si mismo se puede decir que están en una época de ilustración.

Quizá nada más espinoso que la pregunta por la autonomía en religión y la respuesta puede recorrer amplio margen de frecuencia, sin embargo puede ser pregunta obligada cuando nos proponemos la construcción de personas y de aprendizajes autónomos. La experiencia de ACPO, básicamente demostró con hechos que es posible purificar las vivencias místicas y de espiritualidad de las gentes incluyendo a los que han sido víctimas de exclusión social; las que nunca han tenido la oportunidad de pensar por si mismas, sino que hasta en lo más íntimo han

estado gobernadas por los patrones, los gamonales, las fuerzas interesadas de las jerarquías de sus iglesias que les fijan hasta el número de hijos, los trabajos o profesiones lícitas, el cuando y el donde y el como rendir culto a su Dios, quien debe ir a la escuela, donde y cuantos años. Que se le brinde al hombre la oportunidad de pensar, decidir, aprender de forma permanente, escoger su currículo, fijar su horario, entre muchas otras opciones, sin duda es contribuir a construir personas responsables, libres y autónomas.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

BERNAL ALARCÓN Hernando. (1975) Teoría y Aplicación en el caso de Acción Cultural Popular. Bogotá : Andes.

_____. (1983) El Sistema de Educación Abierta y a Distancia SED. Aportes para la producción de un manual de aprendizaje sobre los objetivos y características del SED. Es el Primer documento elaborado para tal fin en Colombia. Inédito. Archivo Personal de Hernando Bernal Alarcón.

_____. (1994) ACPO Una idea con semilla de futuro. Escrito a raíz de la Muerte de Monseñor Salcedo: s. p. i.

BIBLIA DE JERUSALÉN: (1998.) Nueva edición totalmente revisada y aumentada. Bilbao: Desclée de Brouwer.

CARTA DE NAVEGACIÓN. (2003) Manual de inducción No. 3. UNAD. Facultad de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas Bogotá.

CHICA CAÑAS, Francisco Alonso y NAGALES GARCIA, Nosal (2000) la educación Abierta y a Distancia en la UNAD desde la perspectiva de la autogestión formativa. EN: VAZQUEZ, Cesar Augusto, SARMIENTO Hermes Orlando, CHICA Francisco Alonso (Compiladores) Seminario de Recontextualización Académica. La Mediación Pedagógica en la UNAD Orientaciones para asesorar en y desde Educación a Distancia. UNAD. Bogotá.

CONCILIO VATICANO II: (1967) Constituciones, Decretos, Declaraciones. Cuadragésima edición. Madrid : BAC. (minor).

CONTRERAS, Marco Elías, RIASCOS, Víctor Hugo; LEAL AFANADOR, Jaime, CONTRERAS, Gloria; LAGOS DIAS, Gabriel; SALAZAR RAMOS, Roberto. (2000) Seminario sobre recontextualización académica. Requisito de ingreso para cursar programas de formación universitaria en la unad. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia. vicerrectoría académica.

FRANKENA, W., (1968). Tres filosofías de la Educación en la Historia. Aristóteles, Kant y Dewey. México: Editorial Hispanoamericana.

HOYOS, Guillermo. (1986) *Comunicación y mundo de la vida. Elementos para la interpretación fenomenológica de la teoría y la acción comunicativa de Habermas*. EN: Revista ideas y valores. Números 71 – 72. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

HOUTART, Francisco y PEREZ, Gustavo. (1979) Acción Cultural Popular sus Principios y Medios de Acción Consideraciones Teológicas y Sociológicas. Cuarta edición. Bogotá: Editorial Andes.

JUAN PABLO II. (1991) Carta encíclica Centenario de la 'Rerum Novarum'. *Centesimus Annus*. Bogotá : Paulinas.

KANT, Emmanuel. (1784). Respuesta a la pregunta ¿Que es la ilustración? EN: KANT, Emmanuel Filosofía de la Historia. México: Fondo de Cultura Económica (Prologo y traducción de Eugenio Ímas. (1981)

LEAL AFANADOR, Jaime; SALAZAR RAMOS Roberto; RAMÓN MARTINEZ Miguel Antonio; VIDAL ARIZABALETA Elizabeth. (2005) *Inducción Unadista. Educación para todos* Bogota: Ediciones Hispanoamericanas.

MARQUINEZ ARGOTE, Germán. (1984) *Metafísica desde Latinoamérica*. Facultad de Filosofía. Universidad Santo Tomás de Aquino. Bogotá: Centro de Enseñanza Desescolarizada, Centro de Publicaciones. Tercera edición.

PROGRAMACIÓN. Radio Sutatenza. (1969) Bogotá : Editorial Andes.

RICAURTE, José Eusebio (1957) ¿Qué es vida Cristiana? En: AUXILIARES PARROQUIALES. *Boletín de orientación Acción Cultural Popular. Escuelas Radiofónicas: sección de dirigentes seglares*. Institutos Campesinos No 1. (Julio 1957); Bogotá: Andes.

SALCEDO GUARIN José Joaquín. Discurso pronunciado en el salón Rojo del Hotel Tequendama, Bodas de plata sacerdotales de Monseñor Jorge Monastoque Valero. Bogotá. 22 de junio de 1961. (Documento Archivo de Sutatenza)

_____. (1963) *Acción Cultural Popular. Escuelas Radiofónicas. Síntesis de la Obra realizada por Acción Cultural Popular (1947 – 1961)*. En: *Revista de Misiones Extranjeras número extraordinario de 1963*. Instituto Español de Misiones Extranjeras. Burgos.

_____. (1967) *Novenario en honor de San Isidro Agricultor patrono y modelo de los campesinos*. Bogotá : Andes.

_____. (1969). *En la ruta del desarrollo. Acción cultural Popular*. Bogotá : Andes.

SALCEDO GUARIN, José Joaquín. BERNAL ALARCÓN, Hernando. IGLESIAS Nora. (1990) *América Latina la revolución de la esperanza*. Bogotá: Publicaciones Violeta. Editorial Andes.

SALCEDO GUARÍN, José Joaquín; BERNAL ALARCON, Hernando y GUTIÉRREZ Nohora. (1992) *América Latina Interrogante Angustioso*. Segunda Edición. Bogotá: Planeta

SARMIENTO MORENO, Luis. (2006) Pensamiento Educativo de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín. Tesis de Maestría en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. (Sin editar)